

CRÓNICA

UNIVERSITARIA

Marcelo Berthier: «Las personas afásicas importan menos a la sociedad porque solo se recuperan parcialmente» **P6**

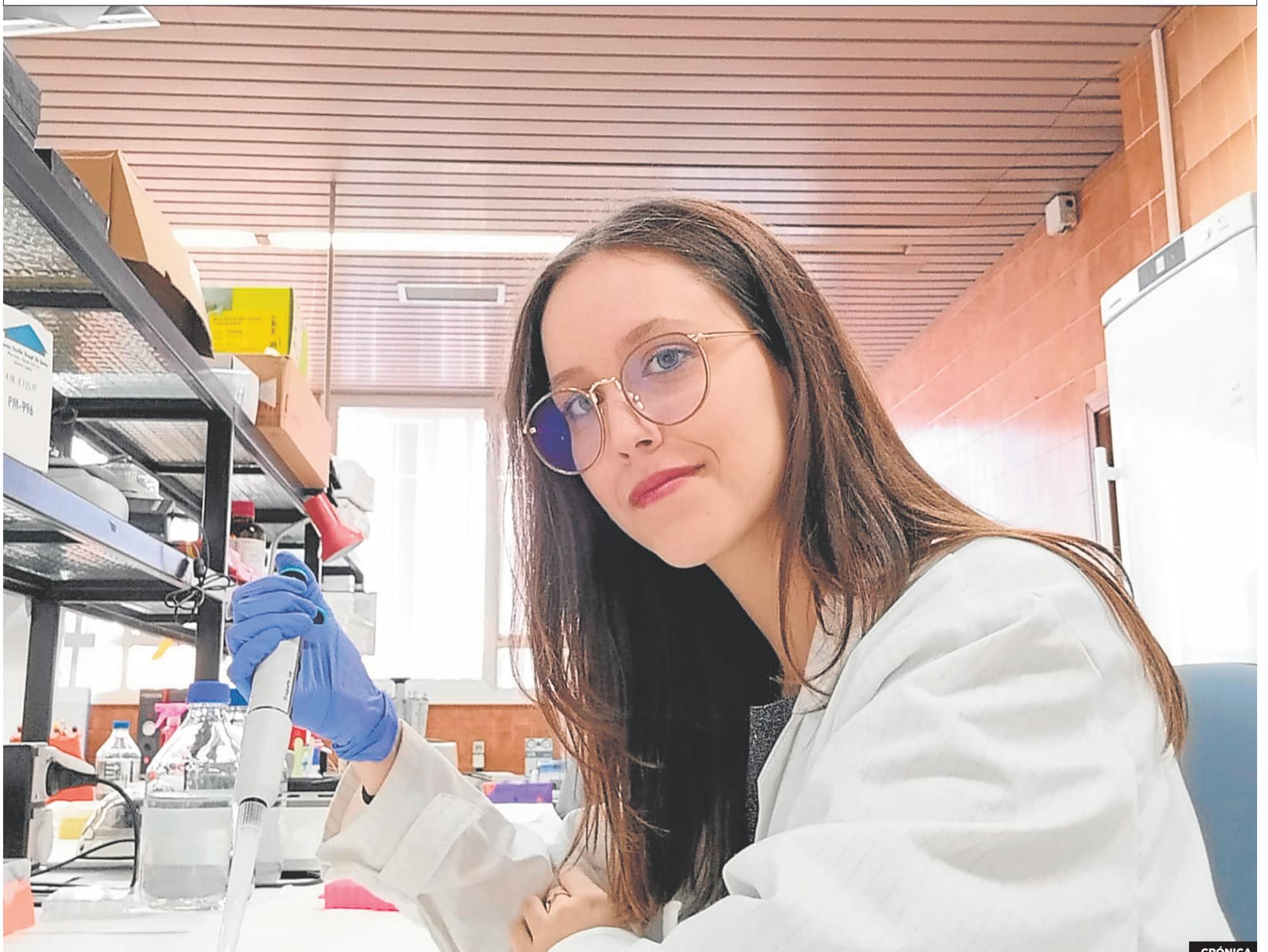
Documental. Paloma López: «Queremos visibilizar el valor cultural, social y económico de las mujeres rurales» **P8**



Actualidad. Los universitarios ya no quieren conducir o no lo consideran prioritario **P11**

«Actualmente, la IA supone mucho riesgo, ese es su principal problema»

La subdirectora de FGUMA, Elsa Marina Álvarez, analiza los talleres FormArte y el uso de la Inteligencia Artificial en la sociedad actual **P2**



CRÓNICA

Miriam Bettinetti, de la UMA a Houston

La investigadora del área de Biología Celular de la UMA Miriam Bettinetti es una de las cinco mejores estudiantes de doctorado y se prepara para irse durante tres meses a Houston (EE UU) gracias a una beca de la fundación IMFAHE. **P4**



Elsa Marina Álvarez,
en el edificio Habitec.
ANTONIO CONTRERAS

«Actualmente la IA supone mucho riesgo, ese es su principal problema»

Elsa Marina Álvarez Subdirectora de la Fundación General de la Universidad de Málaga. Analiza los talleres FormArte y el uso de la IA en la sociedad actual

ANTONIO CONTRERAS



Desde 2021, la Fundación General de la Universidad de Málaga trabaja codo con codo con el Área de Educación, Juventud y Fomento de Empleo para sacar adelante FormArte, una iniciativa que pretende acercar el arte de manera gratuita a jóvenes de entre 15 y 35 años que hayan nacido, residan, estudien o trabajen en Málaga capital, al mismo tiempo que mejoran sus competencias en distintos aspectos, como el uso de la tecnología, la fotografía o la escritura. Para este 2023, universidad y ayuntamiento acordaron realizar cinco talleres, cada uno con distinta temática: 'Alquimia visual: generación de imágenes

con IA'; 'Creación de contenidos: la elaboración de podcasts y su publicación en plataformas y redes sociales'; 'El personaje en ti. Taller de teatro'; 'Creación de contenidos: la fotografía comercial y publicitaria como herramienta de redes sociales' y 'La imaginación por escrito. Taller de escritura creativa'.

La subdirectora de la Fundación General de la Universidad de Málaga, Elsa Marina Álvarez González, cuenta en mayor profundidad en qué consiste FormArte, así como el uso de la IA en la sociedad actual.

—¿Cuál es su papel dentro de FormArte?

—Bueno, como subdirectora de

FGUMA, el Ayuntamiento se puso en contacto conmigo hace unos años con la idea de FormArte. Ellos ya habían funcionado algún año con este tema, pero se ve que en la última convocatoria no tuvieron la suficiente repercusión. Aquí es donde entra en juego la fundación de la universidad, que tiene un poder de difusión muy fuerte entre los jóvenes. Yo me encargo del impulso de los proyectos, soy quien se reúne con otros colaboradores, públicos o privados, para determinar si las actividades tienen interés para la Fundación, si merece la pena que estén aquí.

—¿Cómo surge esta idea?

—La idea es fruto del Ayuntamien-

to. Hace unos años deciden poner formación gratuita para los jóvenes en cuestiones relacionadas con el arte. El tema de las artes es algo que despierta especial interés entre la gente joven, sobre todo las nuevas artes, como podrían ser los videojuegos. También hemos tratado el tema del metaverso. Tenemos un taller centrado en el uso de la inteligencia artificial enfocado en el mundo de las artes. Son cursos que funcionan muy bien. Los de este año, por ejemplo, han tenido todas las plazas cubiertas.

—¿Cuántas plazas se ofertaron?

—Quince por curso. La idea es que sea realmente enriquecedor, que se pueda trabajar con los alum-

nos y conseguir buenos resultados, por lo que no se puede tener un curso con muchos más alumnos. Se perdería la atención individualizada.

—¿Cuál es el objetivo de estos talleres?

—Dar formación especializada. Hoy en día uno va a la universidad, estudia una carrera y sale con una formación muy generalizada. Y los jóvenes tenéis mucha competencia, por lo que uno tiene que ir formando su propio currículum desde que está estudiando, especializándose en cosas que lo puedan distinguir de los demás. Esa es la finalidad de estos cursos, que los alumnos puedan ir perfilando su currículum y añadiendo formaciones específicas.

—¿Hacen algún estudio para ver qué cursos pueden tener mayor relevancia e interés entre los jóvenes?

—No hacemos un estudio como tal, pero tengo una académica, Luisa María del Águila, profesora en la Facultad de Ciencias de la Educación, que se encarga de la elección de las temáticas. Ella es una docente con una experiencia brutal y una trayectoria muy consolidada, por lo que me fío plenamente de lo que ella me dice. Yo no sé de arte, pero ella sí. En su profesión vive el día a día de qué es lo que les interesa a los jóvenes y sabe qué es lo que quieren y funciona. Ella es la cabeza

pensante. Siempre de la mano con el Ayuntamiento, claro. Cuando ella me dice que ha pensado un tema, yo no lo cuestiono. Me fío al completo de su criterio y conocimiento en este campo.

–**De los cinco cursos ofertados, ¿Cuál diría que es su preferido?**

–Son muy distintos entre sí, eh. El curso de teatro está muy chulo. Además, no sé si conoces a los ponentes que van a impartir ese curso. Son dos actores muy conocidos aquí en Málaga. Rafa Castillo y Francisca Díaz. Castillo, por ejemplo, ha sido actor en la serie 'Malaka', que tuvo mucho impacto en la ciudad malagueña.

El taller de escritura creativa también estuvo muy chulo. Ofreció una perspectiva distinta a toda persona que esté interesada en la literatura en general. No sé, no creo que pudiera decantarme por uno.

–**¿Y si hablamos del público?**

–El primero que llenó su cupo de plazas fue el taller de la IA

–**Hablando del curso de la inteligencia artificial, ¿cree que la IA es un arte?**

–No, no. Creo que es una herramienta, una técnica que te sirve para muchos sectores, incluido el sector del arte. A través de la inteligencia artificial se pueden crear nuevas formas y expresiones en el ámbito artístico. De hecho, el taller de IA que damos aquí está enfocado en la generación de imágenes.

–**¿Está a favor del uso de esta nueva tecnología?**

–Es complicado. Creo que bien utilizada puede ser una muy buena herramienta. A pesar de todo el riesgo que supone y los desafíos tan importantes que tenemos ahora mismo encima de la mesa. Actualmente son muchos los riesgos, ese es el principal problema. Y ahora me voy a meter en mi mundo porque, que para algo soy profesora de Derecho. Hoy día no está regulada, ni a nivel estatal ni europeo. Desde abril de 2021 existe un proyecto de norma encima de la mesa, sin embargo, vamos a entrar en 2024 y todavía no hemos conseguido aprobar esa norma que establezca un marco formativo. Otro tema de choque surge a raíz de la privacidad, porque la inteligencia artificial se alimenta de datos. Datos generados por personas. El tema de la privacidad y la protección de datos juegan un papel muy importante en su regulación.

Dicho esto, reconozco las virtudes que tiene. Es una herramienta potentísima para mejorar en todos los sectores. Existen robots que operan con mucha más precisión de lo que puede hacerlo un cirujano con el bisturí.

–**¿Asistimos a la deshumanización de ciertas profesiones?**

–Es uno de los riesgos. Un robot de asistencia en temas de dependencia en personas mayores, por ejemplo, es algo muy positivo y beneficioso, pero también tiene muchos peligros, como la propia deshumanización. Hemos llega-

«Un robot puede operar con mucha más precisión que un cirujano»

«Con la IA no ha habido una transición orgánica, como sí que ocurrió en otros procesos, como el móvil o la radio»

do a una sociedad totalmente digitalizada que nos ha hecho perder las relaciones entre las personas.

–**Me comentaba que la IA se alimenta de los datos, de lo ya creado para dar forma. Entonces, ¿hasta qué punto se puede considerar artístico lo que se ha generado con IA?**

–La inteligencia artificial no es una modalidad artística, eso grábalo bien. Pero sí que se puede utilizar para potenciar tu técnica, tu rendimiento y eficacia.

–**¿Estamos preparados?**

–Muy preparados no estamos, creo yo. El cambio ha sido tan radical y disruptivo que nos ha descuadrado los esquemas. No ha habido una transición paulatina y orgánica, como sí que ocurrió en otros procesos, como la televisión o el móvil.

Cuando yo tuve mi primer móvil, que estaba en la carrera, era una patata. Eso era tan grande que necesitaba una mochila aparte para poder llevarlo. Y pesaba como un muerto. De ahí fuimos pasando a otro más chiquito. Después llegó la posibilidad de la mensajería instantánea y poco a poco apareció el smartphone. Esta adaptación no la hemos tenido con la inteligencia artificial.

–**¿Cree que debería de implementarse el uso de la inteligencia artificial en las aulas?**

–En la Universidad de Málaga este curso ya ha habido varias formaciones dirigidas al docente para la implementación de estas herramientas. El uso de ChatGPT, que está siendo tan cuestionado, ya lo estamos sufriendo en las aulas, incluso en Trabajos de Fin de Grado. Debemos de aprender a implementar su uso. Por ejemplo, como una herramienta para mejorar la investigación.

Si en el futuro no vas a necesitar redactar una demanda, porque lo va a hacer la inteligencia artificial, a lo mejor no debería centrarme en las capacidades de redacción del alumnado, sino en su capacidad crítica y de debate, por ejemplo. Como docentes, deberíamos de adelantarnos y cambiar lo que tenemos que evaluar en el alumno. Te pongo el ejemplo de derecho porque es el tema que más conozco, pero esto es extrapolable a cualquier disciplina.



CRÓNICA UNIVERSITARIA

Expertos de la Universidad de Málaga colaboran con ViaTalents, la división de la firma de publicidad y marketing 'Be a Lion', para desarrollar un código ético centrado en el comportamiento de influencers virtuales. Este proyecto, impulsado por un contrato OTRI, está orientado en establecer directrices de comportamiento para influencers generados por Inteligencia Artificial, abordando así los desafíos éticos asociados con la creación y gestión de metahumanos en el ámbito del marketing y la publicidad.

Dentro de este marco de investigación, el comité creará «un código de conducta ético y valores» que guiarán el comportamiento y personalidad de Alba Renai, la primera influencer metahumana de la familia VIA, que será entrenada en valores, de manera que pueda contemplarlos a la hora de enfocar sus contenidos e interacciones con sus seguidores de manera positiva.

Este acuerdo marca un paso significativo en la investigación enfocada en establecer estándares éticos para una inteligencia artificial (IA) responsable, con el fin de proteger la privacidad de los usuarios y fomentar la transparencia. Además, busca identificar y abordar posibles riesgos éticos que puedan surgir con el tiempo en el ámbito de la inteligencia artificial en general. La colaboración tiene como objetivo prevenir el uso indebido social y ético de la IA, identificar tendencias normativas para el control legal de la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) y establecer una estrategia integral de entrenamiento responsable, tanto social como legal, para la inteligencia artificial.

Expertos de la UMA elaboran un código ético centrado en 'influencers' virtuales

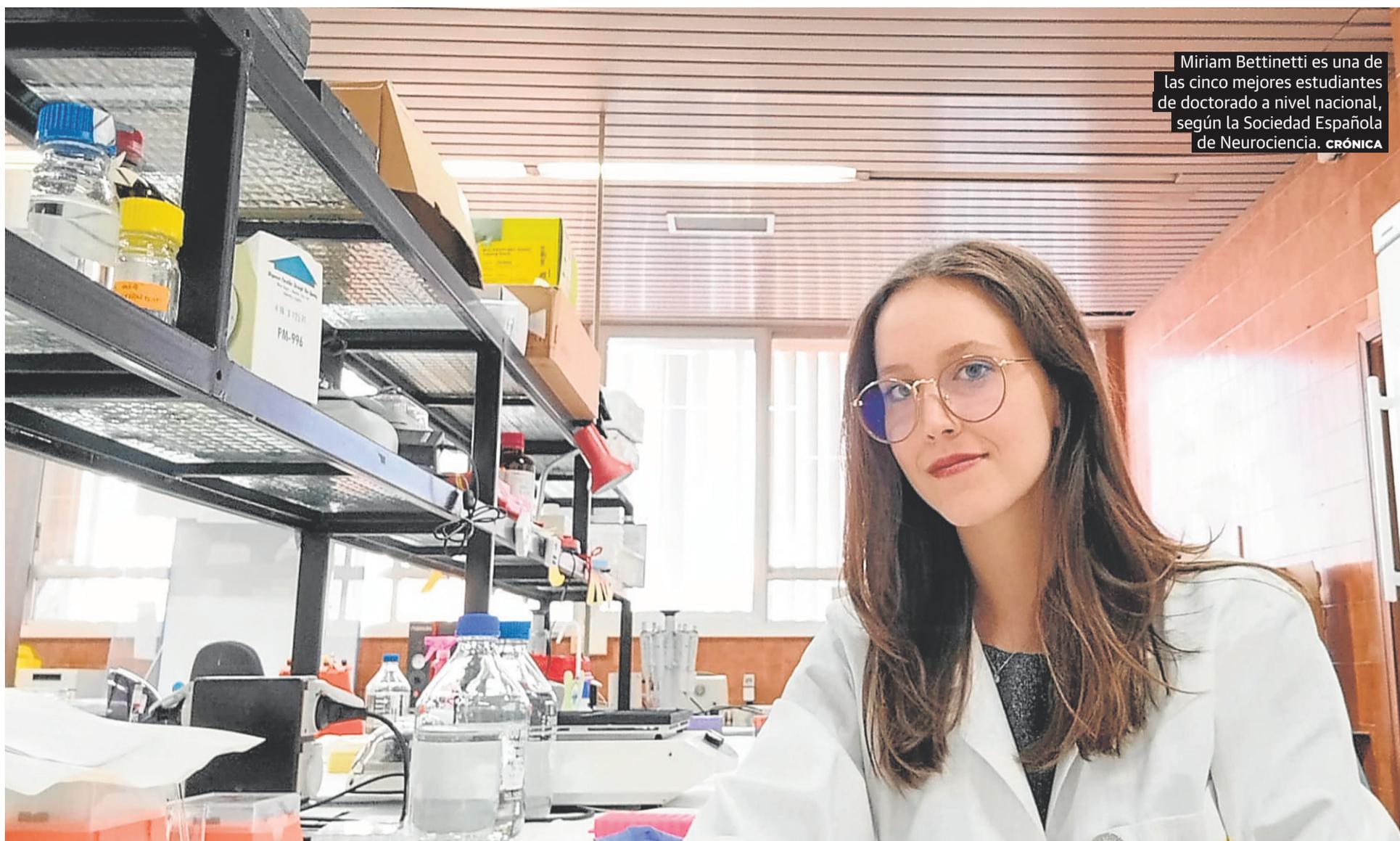
Actualidad. A través de un contrato OTRI con ViaTalents, la división de la firma Be a Lion que diseña y crea metahumanos generados y entrenados por IA

El comité de expertos, liderado desde la Facultad de Comercio y Gestión, está dirigido por los profesores Carmina Jambriño, del Área de Comercialización e Investigación de Mercados, y Francisco Triguero, del Departamento de Lenguaje y Ciencias de la Computación. Participarán en el equipo también los profesores Carmiña de Vive-

ro, del Departamento de Derecho Mercantil, y Patricia Iglesias y Elena Fernández, con perfil de Marketing.

Avatares digitales que habitan en plataformas como Instagram, TikTok, Facebook y Twitter han emergido como una nueva realidad en Internet y en diversas campañas publicitarias de marcas. A pesar de no ser personas reales, estos avatares buscan construir comunidades en redes sociales y proyectar un estilo de vida similar al de los influencers humanos, logrando colaboraciones con algunas de las marcas más destacadas a nivel mundial. Su creciente influencia en los últimos años ha consolidado distintas líneas de investigación en torno a la ética de esta nueva realidad.

Este acuerdo marca un paso significativo en la investigación para establecer estándares éticos para una IA responsable



Miriam Bettinetti es una de las cinco mejores estudiantes de doctorado a nivel nacional, según la Sociedad Española de Neurociencia. **CRÓNICA**

Miriam Bettinetti: del laboratorio de la facultad de Ciencias de la UMA hasta Houston

Investigación. La Sociedad Española de Neurociencia reconoce a la investigadora como una de las cinco mejores estudiantes de Doctorado a nivel nacional

ISABEL CISNEROS



La joven investigadora del área de Biología Celular de la Universidad de Málaga Miriam Bettinetti es, oficialmente, una de las cinco mejores estudiantes de doctorado a nivel nacional por la Sociedad Española de Neurociencia (SENC). La SENC distingue cada dos años a estos estudiantes y los invita a presentar su trabajo de investigación en el congreso que organiza la Sociedad, que se celebró este pasado mes de septiembre.

La investigadora de la UMA se encuentra actualmente en el segundo año de su tesis doctoral, titulada 'Visceral adipose tissue triggers tau pathogenesis in transgenic mice through cdk5/p25 pathway' ('El tejido adiposo visceral modula la patogénesis de tau, en un modelo murino para la enfermedad de Alzheimer, a través de la vía cdk5/p25'), y bajo la dirección de los profesores de



Equipo I+D NeuroAD, al que pertenece Miriam Bettinetti. **CRÓNICA**

la Universidad David Baglietto Vargas, Raquel Sánchez Varo y Antonia Gutiérrez, pertenecientes al grupo de I+D 'NeuroAD'. Se trata de un proyecto innovador que estudia la influencia del tejido adiposo en la progresión de la enfermedad de Alzheimer, con el objetivo final de detectar posibles dianas terapéuticas para el desarrollo de nuevas terapias.

Miriam Bettinetti estudió el grado en Biología de la Universidad de Málaga y un máster en Biología Celular y Molecular, también en la UMA. «En el máster conocí a mi director de tesis y gracias a él tuve la oportunidad de incorporarme a mis estudios de doctorado», cuenta. Actualmente, la joven se prepara para irse durante tres meses a investigar en Houston, en EE UU, gracias a una beca de la fundación IMFAHE. «Empecé a formar parte del programa de mentorización en IMFAHE,

donde me asociaron a un mentor internacional», explica Bettinetti. El tiempo de trabajo con el mentor internacional le da la oportunidad de «aprender durante todo el año académico de su mano». «Me han enriquecido mucho todas las experiencias que tiene porque ya ha pasado por donde yo estoy ahora», añade.

Existen varias becas y concursos de creación de ideas. Miriam Bettinetti quedó entre las cinco finalistas por la tesis doctoral con su grupo de investigación, 'NeuroAD'. «Ahora me voy a Houston, a Texas, Estados Unidos. Voy a estar tres meses, abril, mayo y junio, hasta el primer día de julio de 2024. Estaré donde trabaja el doctor Rodrigo Morales, que es un experto en transpiración amiloide, que es una de las patologías que tiene la enfermedad de Alzheimer, y en lo que me voy a seguir centrando a lo largo de mi estancia para completar mi estudio», adelanta Bettinetti.

Tejido adiposo

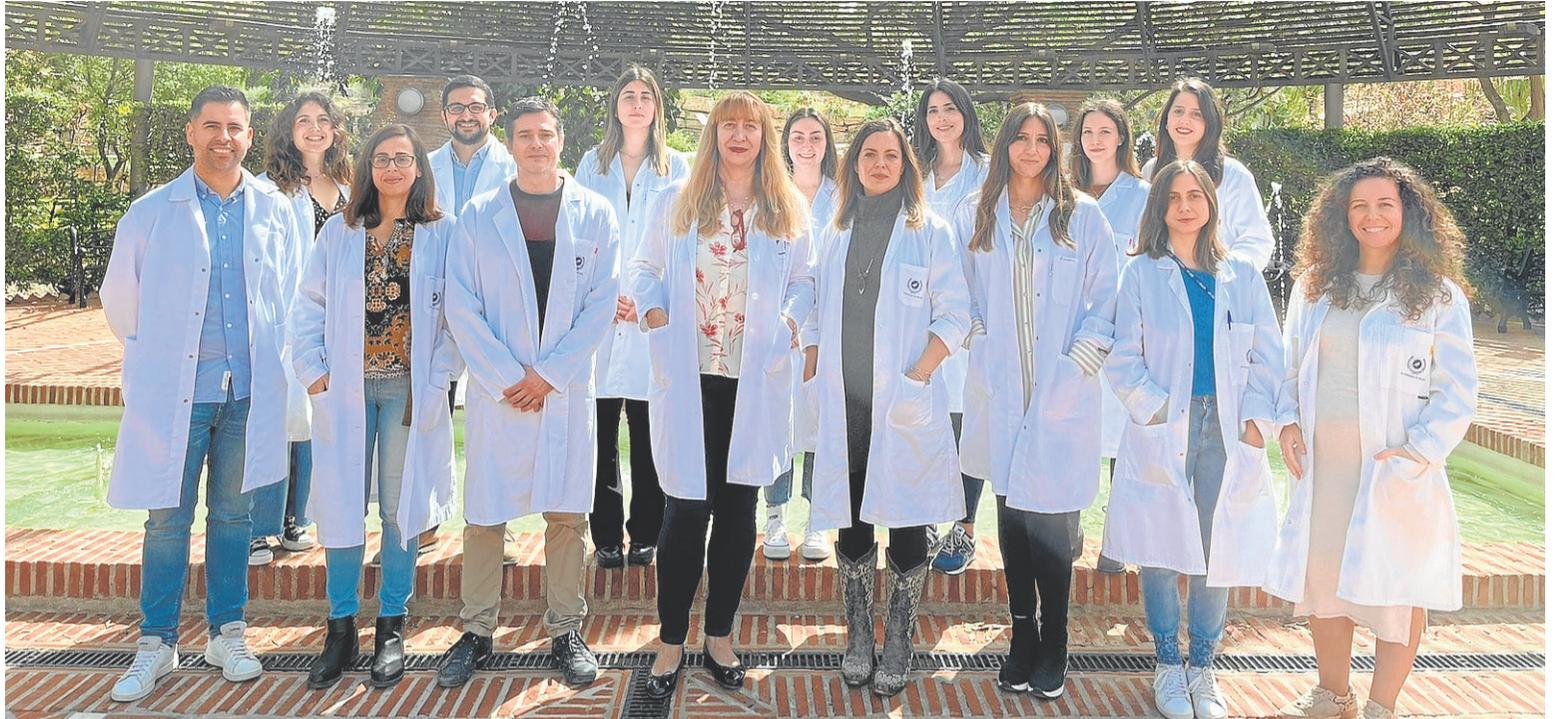
«Mi investigación se centra en el estudio del tejido adiposo, es decir, nuestra grasa corporal, en el desarrollo y la progresión de la enfermedad de Alzheimer. Nosotros trabajamos con diferentes modelos y lo que estamos ha-

«Es una suerte trabajar con tantas mujeres brillantes que hacen un trabajo fenomenal»

«La diabetes y la obesidad duplican las posibilidades de desarrollar Alzheimer»

ciendo es estudiar cómo se comunica ese tejido adiposo con el cerebro en condiciones patológicas. Y pensamos que eso puede ser uno de los que se encadenan y entrar dentro de factores de riesgo, una mala salud del tejido adiposo», amplía la investigadora.

Utilizan diferentes técnicas celulares y moleculares del tejido adiposo en animales diabéticos y analizan cómo ese tejido diabético puede estar influenciando en el cerebro de estos animales con Alzheimer. «Se sabe por estudios anteriores que las personas que tienen diabetes u obesidad tienen hasta el doble de posibilidades de acabar desarrollando la enfermedad porque hay una serie de vías metabólicas que están activadas en estos pacientes de diabetes y obesidad que luego a la larga repercuten en el cerebro. Nosotros queremos ver si el nexo de unión entre las dos enfermedades metabólicas, que son dia-



Grupo de investigación I+D NeuroAD, del que forma parte Bettinetti: «Estamos acostumbrados a trabajar con pocos recursos». CRÓNICA



Bettinetti con su equipo, del que destaca que «no son serias» e incluso, se avisan «cuando hay ofertas de ropa».

betes y obesidad, es el tejido adiposo», desarrolla Bettinetti.

El profesional investigador

La figura del profesional investigador tiene como etiqueta social la seriedad, pero Miriam Bettinetti asegura que trabajan en equipo y que, al ser tantas mujeres, se siente «muy arropada». «Nosotras llegamos al laboratorio, nos distribuimos las tareas y, aunque cada uno tenga sus investigaciones, hay mucho compañerismo y nos ayudamos mucho. Me siento una privilegiada por estar en un grupo tan grande, con nada más y nada menos que siete estudiantes pre-docto-

rales mujeres, y además la jefa del grupo, la catedrática Antonia Gutiérrez, y además directora del departamento, es una mujer. Es una suerte trabajar con tantas mujeres brillantes que hacen un trabajo fenomenal».

Este es un claro ejemplo de que cada vez es más habitual ver mujeres en el sector de la investigación. Bettinetti insiste en que «nunca se ha sentido discriminada en su equipo». Además, 'NeuroAD' estudia el Alzheimer desde puntos de vista diferentes. «Hay una persona que se centra en la propagación, otra que trabaja con células, otra que estudia la depresión... Cada uno mira un punto de vista

diferente. El Alzheimer da para mucho y entre todos nos complementamos», cuenta la estudiante.

Miriam Bettinetti reconoce que se prepara para su trabajo en Estados Unidos «con mucha paciencia», ya que «siempre he sido muy casera, va a ser mi primera estancia de investigación fuera y la verdad es que estoy un poquito abrumada, con muchas ganas, porque la acogida que me han dado durante todo este año, y el apoyo, y las sesiones de mentorización para irme fuera, y todo lo que voy a necesitar, me han ayudado muchísimo; pero con mucho peso y con muchísimas ganas de seguir avanzando en mi

investigación».

La investigadora compara el tipo de trabajo que se realiza en España y en EE UU. «Aquí estamos acostumbrados a trabajar con pocos recursos, las cosas nos llegan una semana después de pedir las. Allí hay más ventajas en ese sentido. Tienen un punto de vista mucho más amplio y eso nos

«Me preparo para mi viaje con mucha paciencia porque siempre he sido muy casera»

«Los investigadores hacemos mucho con muy poco y lo más económico posible»

ayuda para luego poder aplicar esas técnicas que hemos aprendido fuera para que la ciencia llegue a todos», comenta Bettinetti. Hace referencia a la transferencia del conocimiento e insiste en que «es bastante importante».

Los pocos recursos en España es el gran lastre de los investigadores. Miriam Bettinetti hace hincapié en que «hacen mucho con muy poco». Además, recalca que «tienen que reutilizar las cosas un montón de veces», y que siempre intentan «hacerlo todo lo más económico posible». La estudiante reclama que «en otros sitios su trabajo está mejor valorado económicamente. Los sueldos en EE UU son más razonables y tienen puestos estables, aquí no». «Mucha gente viene de fuera con una beca y no tiene derecho a pedir sexenio o trienio. Tenemos mal acogidos a nuestros científicos y hay mucha gente brillante que no tienen recursos para seguir con su carrera», lamenta.



Marcelo Berthier, en el Centro de investigación médico sanitario (CIMES).
ISABEL CISNEROS

«Las personas afásicas importan menos a la sociedad porque solo se recuperan parcialmente»

Entrevista. Marcelo Berthier, catedrático de Neurología de la UMA, científico del IBIMA y Premio 'Universidad' de la Sociedad Andaluza de Neurología (SAN)

ISABEL CISNEROS



Aunque Marcelo Berthier estudió Medicina en su país (Argentina, 1953), llegó a Málaga hace 32 años y vino para quedarse. Hoy es catedrático de Neurología de la UMA y científico del IBIMA, es reconocido internacionalmente por ser pionero en el tratamiento combinado de

la afasia (trastorno del lenguaje que dificulta la comunicación mediante el habla o la escritura tras una lesión cerebral) con medicamentos, rehabilitación del lenguaje y estimulación cerebral no intensiva. El pasado junio, todo su trabajo fue reconocido, ya que recibió el Premio 'Universidad' de la

Sociedad Andaluza de Neurología (SAN) «por ser uno de los mejores profesores y científicos en el estudio de los trastornos del lenguaje adquiridos a partir de lesiones cerebrales, sobre todo las provocadas por ictus».

La afasia es una enfermedad que, de la noche a la mañana, pue-

de provocar que pierdas de manera parcial o total la capacidad del habla. No poder pedir un vaso de agua o no poder quejarte de que la leche está caliente son cuestiones básicas que 6.000 personas no pueden afrontar en Andalucía tras haber sufrido una lesión cerebral.

–De todas las cosas que existen, ¿por qué se decantó por estudiar lo que se refiere a los problemas del lenguaje?

–Yo soy neurólogo y llevo 40 años estudiando los trastornos del lenguaje derivados de las dificultades provocadas por las lesiones del cerebro. El lenguaje y el cerebro es lo que nos hace humanos y es la función cognitiva más fascinante que tenemos. Hay muchas personas que han perdido la capacidad del lenguaje por distintas causas, como un ictus, la enfermedad de Alzheimer, tumores, etc. Siempre pensé que era un área importante y que aunque la afasia es muy frecuente, no hay muchísimas unidades que se dediquen enteramente a este tema, al menos en España.

–¿Existe alguna forma de prevenir la pérdida del lenguaje aunque lo provoquen diferentes enfermedades?

–Lo primero es tener un buen nivel de escolaridad. Nuestro léxico depende de nuestra formación. Por ejemplo, una persona que es analfabeta, que no ha tenido la oportunidad de estudiar, maneja un léxico de 300-500 palabras. En cambio, una persona universitaria puede manejar un léxico que puede estar entre las 30 y 50 mil palabras. Hay una diferencia existente bastante abismal. Entonces, la persona que tenía menos capacidad lingüística antes de cualquier tipo de enfermedad cerebral va a tener mucho menos que perder, en contraposición de la persona que tiene 30 mil palabras en su léxico. Es como la memoria de su ordenador. Si usted tiene poca memoria, perderá mucho, y si tiene mucha memoria perderá menos. Por otra parte, el contacto que tenemos con el lenguaje. El lenguaje es algo que se puede mejorar hasta el último día de nuestra vida, sobre todo el conocimiento que tenemos: la capacidad de leer, de aprender, etc. Cuando hay daño cerebral siempre existe la posibilidad de recuperación, que puede ser parcial. Si perdemos el lenguaje, tenemos una gran reducción en nuestra calidad de vida.

–En las generaciones actuales,

¿Hay una diferencia en cuanto a la capacidad lingüística?

—Hay problemas importantes en la gente joven en comprensión lectora, por ejemplo. Pero no comprenden lo que leen porque no están acostumbrados a leer. O sea, lo que leen son titulares de las redes sociales o 150 caracteres. Eso no es leer. Las redes sociales pueden ser magníficas, pero también tienen factores perjudiciales que la gente no toma en consideración. Hay que leer libros, e-books o el periódico, lo que usted quiera, pero leer. Leer y tener lectura comprensiva. No leer simplemente titulares o noticias breves. Eso no es bueno y eso es lo que justifica que haya muchísima gente joven que tenga problemas importantes en la comprensión lectora. Y no estoy hablando de gente analfabeta, estoy hablando de personas que están en institutos y personas que están en la universidad, inclusive. Parece que están recibiendo una educación incluso mejor que otra generación y puede ser que algo esté fallando ahí. Hay que adquirir nueva información, aprender nuevas palabras, mejorando mi producción gramatical, etc.

—¿Es posible que dentro de unos años haya más problemas del lenguaje que ahora?

—Yo no diría problemas, lo que diría sería una menor capacidad de discurso. Que yo le pueda pedir a alguien que me cuente qué le ocurre y que no me lo pueda describir porque no tenga palabras para describirlo. Esto es dramático porque sabe lo que le ocurre, pero no tiene el vocabulario adecuado para poder describirlo. Y yo creo que las redes sociales son un prejuicio para esto. No se puede generalizar, pero hay un sector importante de la población que no lee y que no dispone de información actual.

—¿Cómo se desarrolla la afasia?

—Tenemos un área en el cerebro que se llama área del lenguaje que está en el hemisferio cerebral izquierdo. Cuando se daña total o parcialmente se pierde en esa medida el lenguaje. Pero bueno, el cerebro pone mecanismos de recuperación y después hay estrategias que nosotros utilizamos, como pueden ser la rehabilitación logopédica, medicamentos que utilizamos y estudios de estimulación cerebral. Esa estimulación cerebral más invasiva. Cuanto más de estos métodos se utilizan, más posibilidades de éxito hay. También hay que tener presente las características de la persona, la edad de la persona y qué grado de lesión cerebral tiene. No es lo mismo que tenga una lesión de 20 centímetros cúbicos en el área del lenguaje, a una de 150 centímetros cúbicos. Obviamente esta última va a tener una peor recuperación. La fase de recuperación es un proceso lento. Hay una etapa cuando una persona tiene un ictus que es lo que se llama recuperación espontánea, que esto ocurre entre los primeros tres y seis meses, y después se atenúa, y hay un fenómeno que se llama neuroplasticidad, que es como el cerebro se va



Marcelo Berthier es reconocido a nivel internacional. ISABEL CISNEROS

«El lenguaje es algo que se puede mejorar hasta el último día de nuestra vida»

«Se puede administrar terapia 'on line', tiene muchísimas ventajas»

«En España no se dispensa buena rehabilitación logopédica»

«Las redes sociales pueden ser magníficas, pero también tienen factores perjudiciales»

reorganizando y va utilizando otras rutas, otras redes neuronales, para compensar el defecto que tenían previamente. Es posible que dejes de hablar de un minuto a otro. Se pierde la posibilidad de la expresión oral, de comunicarse, de hablar, de comprender el lenguaje, de poder repetir palabras y frases, de poder denominar objetos o personas que usted ve, y, por supuesto, de poder leer y escribir. Puede ser que pierda más la capacidad de hablar que de comprender, o viceversa; o personas que tengan más dificultades en la lectoescritura que en el lenguaje oral, etc. Los neurólogos debemos evaluar cuáles son los factores que pueden ser perjudiciales o beneficiosos para intentar controlarlos.

—¿Por qué se produce?

—Por un ictus, enfermedad de Alzheimer, otras formas degenerativas de afasias, traumatismos craneoencefálicos, infecciones, tumores y cualquier agresión cerebral a la zona del lenguaje puede causar afasia.

—¿Qué papel tiene la Logopedia en la recuperación?

—La logopedia es la piedra angular. Después hay otros tratamientos que cooperan, digamos como una ayuda adicional, como los medicamentos que utilizamos, y por otra parte, lo que se llama estimulación cerebral no invasiva, que es un método eléctrico o magnético que se utiliza.

—¿Hace falta más apoyo de las instituciones públicas?

—Existen convenios con centros privados para la rehabilitación, pero es muy mejorable. Ellos cumplen una misión, pero por determinados factores no se cumple de forma totalmente adecuada. O sea, la rehabilitación de la fuerza es un fenómeno muy complejo, de muy largo alcance, puede ser meses o años, y el sistema público no está preparado para asumir esto. Primero por los costes, y además la realidad es que como las personas afásicas, muchas de ellas no se recuperan, o se recuperan parcialmente, y no pueden volver al mercado laboral, son personas que importan menos a la sociedad. Se le presta más atención a enfermedades que son mucho menos frecuentes, que no digo que no sean importantes, pero ocurren en gente joven, por ejemplo, y a enfermedades que son más de adultos mayores o de ancianos. Esto es un verdadero problema en España. No se dispensa buena rehabilitación logopédica, yo diría prácticamente en todo el territorio nacional. No digo que sea mala, lo que estoy diciendo es que es muy mejorable.

—¿La disfagia tiene relación con la afasia?

—Muchas personas que tienen ictus tienen disfagia, sí. Y la disfagia puede llegar a ser una emergencia. Si una persona no deglute bien y el bolo alimenticio se va para el pulmón en vez de para el esófago, hay riesgo de lo que se llama bronconeumonía o neumonía por aspiración y eso puede implicar riesgo de vida. Suelen ir acompaña-

das una de otra. En general, las personas que tienen afasia, sobre todo con problemas de la comunicación, de hablar, suelen tener disfagia. Pueden tener disfagia y están hemipléjicos, que no pueden mover en general el lado derecho del cuerpo. La afasia es uno de los trastornos más devastadores que le puede pasar a una persona.

—¿Qué proyectos tiene actualmente?

—Tenemos proyectos de rehabilitación. Hay un proyecto en marcha que lo lidera la directora de nuestra unidad, que es la doctora Guadalupe Dávila, que es de comparar una terapia intensiva de rehabilitación dada de forma presencial con esta misma terapia, pero de forma 'on line' (telerehabilitación). Lo que hemos aprendido desde la pandemia Covid es que mucha gente afásica no recibió ningún tipo de asistencia.

Si se puede administrar la terapia 'on line', tiene muchísimas ventajas. Entonces, nuestro estudio compara si la eficacia de la forma presencial es igual o diferente a la de la 'on line'. Pero la terapia 'on line' es el futuro de la rehabilitación. Lo que se llama teleterapia es el futuro de la rehabilitación. Hay muchos descubrimientos que se hacen en un laboratorio de investigación y la sanidad pública no los termina adquiriendo.

—¿Por qué piensa que ocurre esto?

—Lo desconozco. Eso se llama barrera traslacional, que es el tiempo que tarda en pasar un tipo de descubrimiento en un laboratorio a la práctica clínica y hay multitud de motivos de por qué no. De por qué no llega. Muchas veces es triste o lamentable. No llega porque no se transfiere esa información o porque hay otros intereses para que no se aplique, que desconozco cuáles son los intereses, pero es así. Por supuesto que en nuestra ciudad sería altamente recomendable tratar a la gente con teleterapia. No digo a toda la población de personas con afasia, pero sí a aquellos que puedan tener cierto manejo de un ordenador. Desconozco los factores que pueden estar jugando algún papel para que esto no mejore porque tampoco es tan complejo organizar la teleterapia. No es complejo. Es algo que se puede poner en marcha y que un logopeda puede controlar.

—¿Cómo se siente con este premio?

—Bueno, los premios son un halago para la persona que los recibe. Por otra parte es un reconocimiento a una labor que uno tiene o ha tenido, y es un estímulo para seguir adelante, para seguir dedicándose a lo que uno quiere, a lo que a uno le gusta.

La investigación es una carrera difícil, ardua, a veces con muchos sinsabores y a veces con muchas recompensas, y las primeras recompensas es que mejoren nuestros pacientes. Pero bueno, también un premio de la Sociedad Andaluza de Neurología por el vínculo con la universidad es un estímulo para seguir trabajando.



El mundo rural está muy lejos del bullicio de la ciudad. Hay pueblos que están a mucha distancia de la capital, se esconden entre las montañas y viven una realidad paralela. Los ritmos de vida son diferentes y los trabajos no tienen nada que ver: médicos, profesores, empresarios y mecánicos trabajan cada día en las ciudades, pero ¿quién sabe a qué se dedica una faenera? Oficios de las mujeres rurales como ganaderas, panaderas y muchas más que la profesora de la Universidad de Málaga Paloma López ha recogido en su proyecto bajo cuyo título, 'Historias de las Mujeres Referentes del Valle del Guadalhorce', cuenta la importante labor que las mujeres desempeñan en los pueblos y la ciudad a través de sus testimonios e historias: «Son parte de la esencia de una ciudad».

–Su documental ha sido seleccionado en un foro internacional de creadores, está entre los 14 seleccionados de entre más de 50, ¿qué importancia cree que tiene esto? Las mujeres rurales, como usted muestra, son la base económica, social, de tradición oral, lingüística, cultural y de las artes.

–Yo he descubierto que ellas están en segundo plano, o ellas mismas se colocan tras el hombre, pero realmente son un pilar muy importante, incluso para la economía. He entrevistado a mujeres ganaderas, pescadoras, agricultoras, a la primera hermana mayor de la Semana Santa, que es de Pizarra, a políticas, a empresarias, y puedo decir que trabajan muchísimas horas y no se dan el valor que realmente tienen, porque no solo trabajan en lo que ellas hacen profesionalmente, en las familias llevan el peso del hogar y de la economía.

Trabajan muchísimas horas, se levantan a las seis de la mañana, cuidan a su familia y luego

«Queremos visibilizar el valor cultural, social y económico de las mujeres rurales»

Proyecto. La profesora de la UMA Paloma López ha creado un documental con la idea de mostrar cómo es la labor de este colectivo

CRISTINA JIMÉNEZ



trabajan durante todo el día. Hay historias muy impresionantes en toda la provincia de Málaga. Una de las partes del proyecto se centró en hacer un estudio etnográfico, en el que formamos grupos vocales con ellas, y luego también analizamos las entrevistas que hacíamos, y vimos que en ellas lo que pesaba más era la relación familiar, siempre tienen presente a la familia, al marido y los hijos.

–Comenta que realmente no se dan el valor que merecen, ¿por qué cree que ocurre esto?

–Yo creo que porque todavía pesa mucho el patriarcado, la figura del hombre en la casa, del marido y del padre. Una cosa que hicimos, por ejemplo, fue hablar con un montón de mujeres en Pizarra, hablábamos sobre el machismo, y ellas nos decían que cier-

Paloma López: «Es difícil porque se tiene una visión muy subjetiva de la realidad»



tas cosas no les parecían machistas, pero luego contaban cosas que realmente son de matrimonios que son machistas. Nos decían: «Yo quiero mucho a mi marido, pero mi marido murió, y hombre, yo no sé ni si me he liberado, pero es cierto que no tengo tanta carga». Ellas muchas veces tienen la carga de los cuidados de sus propias parejas, sumado a la necesidad de mantener el hogar.

Esto va ligado a la tendencia de no valorarse lo suficiente, porque como lo ven una cosa de su día a día lo tienen muy interiorizado. Es cierto que poco a poco se están creando muchas asociaciones, por ejemplo, la Asociación de Feministas Rurales Malagueñas, desde la cual están intentando llegar a todas partes, haciendo ver que su labor es importante, y tiene que resaltar sobre

todo su labor de emprendedoras. –Entre las mujeres a las que se han entrevistado ¿qué oficio destaca entre las malagueñas?

–Personalmente me llamó mucho la atención de que además de ser maestras o empresarias, al mismo tiempo también se dedicasen a labores del campo, las cuales son físicamente duras. Hubo un testimonio de dos mujeres atletas que también se dedicaban a hacer cosas en sus campos, para ellas su oficio como deportistas es muy importante, pero tienen muy interiorizada la agricultura.

Hay muchas profesionales en el mundo rural, una de las que entrevisté se hizo maestra primero yendo a la escuela de mayores y luego a la universidad, tenía tres hijos y al mismo tiempo era ganadera. Me llamó muchísimo la atención que ella se levantase a las cinco de la mañana para hacer sus labores de ganadería, cogía el tren y se iba a la universidad, luego cuando volvía seguía con sus labores del ganado. Algo que también observé es que son una parte también muy importante para la cultura y la transmisión de los ritos y tradiciones.

–¿Por qué surge el proyecto que ha impulsado y en el que se está trabajando? ¿Cómo ha sido el camino?

–En la Universidad de Málaga, y más concretamente en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, se hizo un encuentro con las mujeres rurales, y la verdad es que me impresionó mucho ese encuentro que hicieron. Siempre me he interesado mucho por el tema de la transmisión y la cultura, preservar el valor de lo que se va perdiendo es algo muy importante. En la mayoría de las ocasiones son las propias personas las que van transmitiendo de madre a hija la cultura y los conocimientos.

El encuentro que hubo en la



universidad hace un par de años me sirvió de inspiración para empezar con la idea de hacer un proyecto en el que se registrara, por una parte, una investigación y por otra, los sonidos de algunas historias que no se conocen. Por ejemplo, en el documental sonoro lo que intentamos es mezclar historias que no se conocen, que sucedieron, incluso a través de dramatizaciones, con historias actuales de personas anónimas, las cuales realmente son muy importantes para que la vida en los pueblos, incluso para la vida de las ciudades, siga adelante. Porque si no tuviéramos el sustento del mundo rural, difícilmente tendríamos algunas partes importantes de nuestra economía.

Si no hubiera personas que se dedicaran a preservar la agricultura, la ganadería y a otras labores públicas en el campo yo creo que se perdería la esencia, que por desgracia vemos que se pierde en las ciudades, es cierto que en algunas zonas rurales se puede mantener, pero también sufre. Las mujeres rurales no son tales como las imaginamos, no son unas pobrecitas que están esperando a que el marido les diga qué hacer, no es así, en realidad son muy emprendedoras y activas, se dedican mucho al trabajo en grupo, muy trabajadoras en ese sentido y realmente el problema es que no se conoce su labor, pero quizás porque no nos hemos interesado mucho en conocerla.

Y el objetivo de este proyecto, por una parte, es visibilizar a esas mujeres, dar a conocer todo ese valor cultural, económico, social que aportan a la sociedad, y registrar sonoramente esto para que también quede constancia, difundirlo y hacerles participar. Lo que tratamos desde el equipo fue de que ellas también se vieran representadas sin ningún tipo de estigma, porque hay un concepto de la mujer rural que no se corresponde con la realidad.



Paloma López, profesora en la Facultad de Ciencias de la Comunicación. CRISTINA JIMÉNEZ

—¿Qué implica empezar con un proyecto de estas características?

—Hay que moverse mucho para buscar testimonios, implica muchas horas de trabajo. Uno de los objetivos del que partía este proyecto es que estas historias se conocieran por otras personas, que no sean solo las de la comarca o las del municipio, por lo que implica mucho sacrificio. Por ejem-

plo, una de las historias que contábamos en el primer episodio es de una mujer que fue la primera faenera. Este oficio prima entre las mujeres que se dedicaban a la faena, consiste en trabajar en base a productos como la naranja, los limones o las pastas. Estas mujeres faeneras fueron las que crearon la primera asociación de mujeres faeneras y obreras de la comarca. Ella murió durante la gue-

rra civil y tuvo una labor muy importante en la utilización del lenguaje inclusivo, en los reglamentos que se hicieron. Esta historia se conoce muy poco, tanto a nivel local como provincial, la idea es que con el proyecto, historias como estas se unan con la de la última faenera que queda viva.

Esta trabajaba en la antigüedad en la Semana Santa, se llama Paca, y es una historia que

Las protagonistas del proyecto durante las grabaciones en sus labores agrícolas y ganaderas. CRÓNICA

queremos que quede reflejada también ahí, para que se conozca la historia de las faeneras malagueñas, que fueron muy importantes para la ciudad y la provincia. De lo que se trata es de recalcar la importancia que tiene el mundo rural y la mujer en la historia y nuestra identidad.

—¿Cómo ha podido acceder a estas historias?

—Ha sido a través de la acción social de la Universidad de Málaga, me puse en contacto con la Asociación de Feministas Rurales Malagueñas y con la Coordinadora Andaluza de Mujeres Rurales, y con su contacto me he nutrido de historias, entrevistas e información para llevar a cabo este proyecto. Me contaron la vida de Inés Berrocal, la panadera que murió en la Guerra Civil, la historia de una bandolera y al mismo tiempo también te cuentan que la primera mujer que fue hermana mayor en Andalucía era de un pueblo. Las dos chicas que son atletas están dando clases de educación física pero que les gustaría volver a su pueblo y hacerse su casa en el pueblo, porque para ellas como la vida en el pueblo no hay otra cosa.

—¿Qué repercusión cree que puede tener en ellas este proyecto?

—La repercusión no la sé, pero espero que sea positiva, para mí es lo más importante. Con ellas tuve muy buena relación, he trabajado muy de cerca con todas, y cuando escucharon el primer episodio les gustó mucho, se ven representadas, para mí eso es más que suficiente. Que todo el mundo pueda ser consciente de la repercusión de las Mujeres Rurales.

SERVICIOS



TRANSPORTE

AUTOBUSES URBANOS

Empresa Malagueña de Transportes:
952 36 72 00

Campus de Teatinos

Línea L: Ampliación Campus-Teatinos. Desde UMA: Primera 7:30, Última 21:16. Industriales: Primera 7:42, Última 21:30
Línea 8: Alameda-Hospital Clínico. Alameda: Primera 6:40, Última 23:00. H. Clínico: Primera 6:15, Última 22:35
Línea 11: Universidad-Alameda-El Palo. Universidad: Primera 7:00, Última 22:40. El Palo: Primera 6:25, Última 22:16
Línea 18: Ciudad Jardín-Teatinos. Ciudad Jardín: Primera 7:00, Última 20:30. Teatinos: Primera 7:40, Última 21:10
Línea 22: Molière-Universidad. Av. Molière: Primera 7:00,

Última 22:00. Universidad: Primera 7:30, Última 22:30
Línea 25: Paseo del Parque-Campanillas-Maqueda. Paseo del Parque: Primera 6:30, Última 23:00. Maqueda: Primera 6:00, Última 23:10
Línea 62: Puerto de la Torre-Universidad. Puerto de la Torre: Primera 7:30, Última 20:20. Universidad: Primera 7:50, Última 19:55
Línea N4: Alameda Principal-Universidad-Puerto de la Torre. Alameda: Primera 23:30, Última 5:45. Puerto de la Torre: Primera 00:25, Última 5:00

Campus de El Ejido

Línea 1: Parque del Sur-San Andrés. Parque del Sur: Primera 6:20, Última 00:00. San Andrés: Primera 6:30, Última 00:00

INTERURBANOS

Rincón de la Victoria
Rincón de la Victoria-Universidad. 07:00, 08:00, 13:15 (Los Rubios-Ampliación de Teatinos)
Universidad-Rincón de la Victoria. 14:15, 21:10 (Ampliación de Teatinos-Los Rubios)

Benalmádena

Benalmádena-Universidad. 06:45, 13:30 (Estupa Tibetana-Benalmádena-Arroyo de la Miel-Puerto Marina-Torremolinos-Teatinos-Ampliación Teatinos)
Universidad-Benalmádena. 14:55, 21:15 (Ampliación Teatinos-Teatinos-Torremolinos Centro-Puerto Marina-Arroyo de la Miel-Benalmádena Pueblo-Estupa Tibetana)

Mijas

Mijas pueblo-Ingenierías. Salida de Mijas pueblo: 07:10. Llegada a Teatinos: 08:15
Ingenierías-Mijas pueblo. Ampliación de Teatinos: 14:15. Llegada a Mijas pueblo: 15:30

Alhaurín de la Torre

Alhaurín de la Torre-Universidad. 07:00, 10:00, 14:00, 16:00 (Alhaurín de la Torre, Doñana-Pinos de Alhaurín-Los Manantiales-Jardín Botánico-Ingenierías)
Universidad-Alhaurín de la Torre. 13:15, 15:15, 17:15, 21:15 (Ingenierías-Jardín Botánico-Los Manantiales-Pinos de Alhaurín-Alh. de la Torre, Doñana)

CERCANÍAS RENFE

Línea C1: Málaga María Zambrano-Fuengirola. Málaga María Zambrano: Primera 5:23, Última 23:33
 Fuengirola: Primera 6:10, Última 00:20
Línea C2: Málaga María Zambrano-Álora. Málaga María Zambrano: Primera 6:06, Última 21:43
 Álora: Primera 6:45, Última 22:45

METRO

Horarios de lunes a jueves

06:30-07:45 h. Cada 10 minutos.
07:45-09:45 h. Intervalo de paso de trenes cada 6 minutos.
09:45-13:00 h. Intervalo de paso de trenes cada 7,5 minutos.
13:00-15:00 h. Intervalo de paso de trenes cada 6 minutos.
15:00-20:30 h. Intervalo de paso de trenes cada 7,5 minutos.
20:30-23:00 h. Intervalo de paso de trenes cada 10 minutos.

Viernes, vísperas de festivos

06:30-07:45 h. Cada 10 minutos.
07:45-09:45 h. Cada 6 minutos.
09:45-13:00 h. Cada 7,5 minutos.
13:00-15:00 h. Cada 6 minutos.
15:00-20:30 h. Cada 7,5 minutos.
20:30-22:00 h. Cada 10 minutos.
22:00-23:00 h. Cada 12 minutos.
23:00-1:30 h. Cada 15 minutos.

TELÉFONOS

FACULTADES	
Ciencias	952 131 995
Ciencias de la Educación	952 132 434
Psicología	952 132 407
Derecho	952 132 117
Filosofía y Letras	952 133 432
Ingeniería Informática	952 132 700
Medicina	952 137 586

Ciencias de la Comunicación	952 132 904
Ing. de Telecomunicación	952 132 413
Politécnica	951 952 310
E. U. Empresariales	951 952 150
Ingeniería Industrial	951 952 400
CC. Económicas y Empresariales	952 131 150
Ciencias de la Salud	952 137 080
Estudios Sociales y del Trabajo	951 952 202
Turismo	952 132 901
Bellas Artes	952 132 780
Arquitectura	951 952 677
Magisterio (Antequera)	952 842 881
Enfermería (Ronda)	952 161 006
Enfermería (Diputación)	952 070 012

SERVICIOS

Oficina de Información	952 131 313
Biblioteca General	952 132 306
Pabellón de gobierno	952 131 001
Asistencia Psicológica	952 132 417
Deportes (Información)	952 131 499
Cooperación Empresarial	952 131 443
OTRI	952 132 540
Cursos para extranjeros	952 278 211
Servicio de Informática	952 131 466
Becas	952 131 000
Relac. Internacionales	952 131 111
Prensa	952 132 089
Titulaciones Propias	952 131 110
Rectorado (Paseo Parque)	952 131 031
Escuela Infantil	952 131 113
Residencia Universitaria	952 089 200
CTI	952 132 928
Jardín Botánico	952 239 823
Aulario Severo Ochoa	952 132 298
Aulario Gerald Brenan	952 133 474
Aulario López de Peñalver	952 133 350
Servicio de Publicaciones	952 132 919
Servicio Atención Social	952 132 516

Vehículo con una L en la luneta trasera, distintivo utilizado para reconocer a los conductores noveles. ANTONIO CONTRERAS



Los universitarios ya no quieren conducir o no lo consideran prioritario

Actualidad. El porcentaje de jóvenes con el permiso B de circulación se reduce con cada nueva generación

ANTONIO CONTRERAS



¿Hace cuánto que no ve la mítica L enmarcada sobre un fondo verde sobre la luneta trasera de un vehículo? Las nuevas formas de movilidad, el caos de las 'etiquetas' en el parabrisas, los precios cada vez más altos en el mercado automovilístico o el lastre económico de mantener un coche. Estas son algunas de las razones que, cada vez más, desaniman a los jóvenes a sacarse el carné de conducir, que se muestran cada vez menos propensos e interesados en tener su propio vehículo. Ese romanticismo e imagen de libertad que englobaba al vehículo algunos años atrás ha quedado obsoleta entre una buena parte de los jóvenes que, lejos de la imagen idílica, ven la adquisición de un vehícu-

lo como un lastre más que como un beneficio.

María Fernández, estudiante de Historia en la UMA, tiene claro que por el momento el carné se quedará en la estantería, aunque no descarta sacárselo más adelante. «Me pilla todo muy cerca, no me hace falta. Además, si necesito hacer un trayecto más largo siempre existe el transporte público», declara. Como ella existen cientos de estudiantes en todo el campus universitario que han decidido optar por otras modalidades de transporte, aunque no siempre por las mismas razones. Claudia Manzano, estudiante de Magisterio, ha tenido que renunciar a las cuatro ruedas debido a la situación económica de su familia. «Actualmente mi familia no está pasando el mejor

momento», reconoce la estudiante.

Durante las últimas generaciones los porcentajes de jóvenes que adquieren el permiso de circulación caen en picado. Así, entre la generación de los 'Millennials' (aquellos nacidos entre 1985 y 1995) el porcentaje de personas que tienen el carné asciende hasta el 74 por ciento, mientras que en la generación 'Z', la cifra desciende drásticamente hasta el 58 por ciento.

Centrarse en los estudios

Para muchos estudiantes no es cuestión de no querer tener coche propio, sino que simplemente prefieren centrarse en su carrera y obtener el carné cuando lo necesiten. «Muchos compañeros aprovechan el verano des-

pués de selectividad que es cuando están libres para sacarse el carné, pero yo estaba muy quemado y decidí tomármelo completamente libre», comenta Hugo Ramírez al respecto.

De hecho, un gran número de los entrevistados declaran tener intención de conducir, aunque por diversas razones y excusas de lo más variopintas acaban retrasando la llegada de ponerse al volante. Javier Cerezuola, estudiante de Magisterio, reconoce que la pereza es superior a las ganas de dejar de ser el copiloto. «Estoy apuntado en la academia, pero me da mucha pereza hacer test», confiesa.

Desiré Martínez, estudiante de Educación Social, lo está intentando. De hecho, ya ha suspendido en alguna ocasión. Para ella

El porcentaje de jóvenes con carné de coche ha caído 18 puntos porcentuales en una década

El lastre por culpa de la Administración de las largas listas de espera desalientan a los nuevos conductores

la razón de que aún no lo tenga reside en su profesor que, según ella, le tiene manía. «Me llevo muy mal con el profesor, me habla fatal. Se piensa que tengo que saberlo todo ya», apunta indignada.

También existen aquellas personas a la que les gustaría poder conducir y tener su propio vehículo, aunque el simple hecho de imaginarse al control de una máquina de más de mil kilos, con miles de piezas susceptibles al desgaste y la rotura, a velocidades que mandarían a sus ocupantes a un plano algo más astral, hace que el miedo se apodere de ellas... y con razón.

Miedo a conducir

Ana Belén, estudiante de Educación Social, es de esas personas a las que el hecho de conducir es superior a ellas. Prefieren no conducir por cuestiones elementales e instintivas. «Me da miedo conducir. Me apunté hace casi tres años al teórico y aún nada». De hecho, tiene claro que no quiere conducir. Si está apuntada es por sus padres que, según comenta, la han obligado.

«Me da mal rollo», confiesa Carmen Ortega, estudiante de Educación Primaria, quien ha tomado la decisión de retrasarlo hasta que no le quede alternativa. «Ahora mismo no me hace falta, ya me lo sacaré cuando tenga que trabajar», agrega.

A todos estos supuestos se suman las largas listas de espera a la que han de hacer frente los alumnos que quieran presentarse examen. Tanto es así que, en los últimos años, se comienza a destilar la estrategia de apuntarse a la cola en cuanto uno toca la autoescuela y, mientras llega el turno, aprender lo necesario para poder volver a casa con el preciado trofeo verdiblanco.

Elizabeth Gil, en el centro, posa con el premio. CRÓNICA



Elizabeth Gil, un galardón al esfuerzo y al trabajo en el área de la investigación

Nombre La académica malagueña es premiada por la Asociación Española de Investigación en Historia de las Mujeres tras su última tesis sobre el comercio y su papel en la Edad Moderna

JULIO PORTABALES



Recibir un reconocimiento nacional es el sueño de cualquier persona que realiza con esfuerzo y pasión su labor. Ese sentimiento de trabajo bien hecho e incluso, en algunos casos, de satisfacción por haber conseguido crear un impacto en la sociedad, son sensaciones que permanecen en el recuerdo de la mente humana.

En el caso de Elizabeth García Gil (Málaga, 1988), su reacción al abrir el ordenador, acceder a su correo electrónico y comprobar cómo en un mensaje le comunicaban que había sido galardonada con el premio a artículos de investigación en Historia de las Mujeres fue la más simple y humana de las formas: llorar. «Una amiga mía que es psicóloga tuvo que decirme que respirara», decía la joven investigadora malagueña, recordando aquel momento que quedará en su retina para toda la

vida. «Cuando me llega el correo yo leí en mi mente que sentían comunicarme que no me lo habían dado, y pensé que eran muy majos por haberme escrito a pesar de no haberlo recibido», contaba entre risas la académica.

Las cosas del destino quiso que hasta el último día, en el último momento, no se decidiera a entregarlo; tanto es así que en un momento determinado llegó a «darlo por perdido». Entre las clases, la corrección de los exámenes de selectividad y otro ciento de cosas se encontraba, cómo ella muy bien define, «con la sogá al cuello», sin embargo finalmente consiguió terminarlo.

«La actividad de las mujeres en el comercio y el crédito rural en el sur de la península (ss. XVIII-XIX)», la tesis con la que consiguió esta mención, es solo una pequeña pincelada de todo el arduo y duro camino que ha tenido que reco-

rrer Elizabeth en su vida académica. De hecho, la investigadora postdoctoral Margarita Salas, en el Departamento de Historias Moderna y Contemporánea de la Universidad de Málaga, deja entrever que su primer año al frente de este proyecto fue «muy duro», ya que la información sobre el tema era escasa. Aunque también reconoce, que a pesar de lo trabajoso que puede llegar a ser este mundo, a veces puedes recibir «estos regalos», como lo definió Elizabeth.

Vuelco inesperado

Cómo casi todo en esta vida, su primera idea no tuvo nada que ver con la ejecución final. En un principio el proyecto iba a estar enfocado alrededor del concepto de 'las mujeres prestamistas'; sin embargo, la investigación tuvo un vuelco inesperado. «Una vez que empecé a analizar a mujeres

prestamistas, me doy cuenta de que hay una conexión con el comercio y ahí empieza realmente mi investigación», precisa Elizabeth Gil. Ese punto de inflexión le permite acceder a otras nuevas vías con la que poder relanzar el proyecto y llevarlo a un nuevo nivel.

El premio, que ha sido entregado por la Asociación Española de Investigación en Historia de las Mujeres, AEIHM, le fue otorgado durante el IX Seminario Internacional de AEIHM: 'Violencias de género: historia y memoria'. La académica habla del proceso como una «toma de conciencia paulatina», donde es consciente de que esta asociación ha galardonado a grandes investigadoras y qué además esto supone una «responsabilidad» que recae sobre ella por el simple hecho de tener que «mantener un nivel» en sus próximos trabajos.

Según Gil, este premio es una síntesis de «la evolución que he tenido como investigadora»

Elizabeth Gil rompe una lanza a favor de la investigación, para la que confirma que es complicada su dedicación

Para ella, este galardón no es un simple reconocimiento a un trabajo particular, sino que es una síntesis de «toda la evolución que he tenido como investigadora». Su logro es responsabilidad de dos grandes núcleos de personas; por una parte, sus compañeras científicas y académicas y, por otra, a la que ella califica como su «red de apoyo cercana».

De los segundos incluye en ese grupo tan selecto a sus amigas, de quienes reconoce han sido las principales encargadas de «comerse sus marrones» y que el tenerlas a su lado es comparable a conseguir «un tesoro». «Al final eso es lo que vale, gente como tus amigos que te regalan cosas caras, como lealtad, honestidad y tiempo, que es una cosa que a día de hoy escasea», aseguraba la malagueña.

Lema de vida

Con todo y con eso, Elizabeth Gil rompe una lanza a favor del área de la investigación, donde confirma que es complicado su dedicación debido a la imposición personal y moral de estar dando «resultados constantes», sin embargo, defiende la idea de «llegar hasta el final» como lema de vida, e intentarlo a pesar de las dificultades que se pueda encontrar uno por el camino. El ser «apoyado desde dentro» es otro de los pilares en los que edifica también sus logros académicos, y que han servido para poder ir construyendo su propio camino dentro de este área.

Pilares que también ha intentado inculcar a su alumnado en su etapa de docencia, de quien reconoce «echa en falta» en este nuevo ciclo de su vida en el que se encuentra. A su vez, defiende la idea de que hay mucho que «aprender del alumnado» y que «su cercanía» con ellos le ha permitido poder comprenderlos un poco más.

«El precio de abandonar duele más que el de quedarme ahí», frase por bandera que lleva en todas las facetas de su vida y que le ha servido para conseguir alcanzar todas las metas que se ha ido proponiendo hasta llegar al galardón. Porque para Elizabeth Gil no es solo un premio a su trabajo sino a su «evolución».